

LUIS A. MARTINEZ VILICAÑA, SU PASO POR LA E.N.A. (1956-1962, 1967-1969)
Ing. F. Alberto Llerena V (ANECh)

FUENTES: Ing. Wilfrido Galdámez Toledo y Ing. Edgar Ezel Mora Blancas

Procedente de su natal, Uruapan, en el Estado de Michoacán, Luis Alfonso Martínez Villicaña ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura como alumno interno y becado en la primera semana de Febrero del año 1956 a los 16 años de edad cumplidos. En ese año en el examen de admisión, participaron más de cinco mil aspirantes en todo el país y solo se aceptaron a 215 de los mejores...Luis Villicaña, fue uno de ellos.

Las controvertidas y terribles novatadas de esos años en el legendario internado militarizado, obligaban a que todos los cadetes de nuevo ingreso se decidieran por las dos únicas opciones posibles en una edad de muy alta energía juvenil... **O se formaban con un firme carácter o mejor abandonaban el estricto internado**---los noveles bien uniformados y rapados conocidos por ello como “pelones”, a diario pasaban revista en las formaciones antes de las marchas de rigor todas las mañanas y antes de rayar el sol cuando la banda de guerra tocaba “llamada de tropa”---En esta práctica decían y arengaban los oficiales militares---“que la patria necesitaba hombres fuertes, honestos y muy disciplinados “aquí se van a hacer hombres de trabajo y honor, o mejor se regresan a su casa con su mamita y su papito”-----

Luis como casi todos los de su generación 1956-1962, aguantaba todo sin protestar”----“era de los noveles machines y no le guardaba rencor a nadie”---“Porque al Michoacano le preocupan mucho más los estudios y el deporte”---Así lo describen sus compañeros generacionales...

En ese año se hizo una huelga que dirigió otro gran Ing. Agr. Especialista en Bosques, Arturo Fregoso Urbina a la sazón presidente de la Sociedad de alumnos, la cual culminó con la Organización de los Departamentos de Enseñanza, Investigación y Servicios (DEIS) de cada Especialidad o Carrera...pues ya desde entonces se hablaba de que Chapingo tenía que ser Universidad.

Luis A. Martínez Villicaña, al iniciar el cuarto año de sus estudios profesionales, se decidió por la especialidad de Fitotecnia y se dedicó de lleno a las apasionantes ciencias exactas. Como alumno, desde un principio trabajó en genética aplicada con objeto de “obtener maíces resistentes a sequías”. Estos híbridos obtenidos por cruzamientos mendelianos fueron la obsesión de su vida. Tal vez porque conocía de las grandes pérdidas agrícolas en su tierra con las siembras en temporal. Investigador nato en las ciencias de la tierra, tuvo como maestro en Genética vegetal entre otros al Ing. Agr. José Luís de la Loma y Oteyza y al mismísimo Dr. Oscar Brauer Herrera, Doctorado en la Universidad de Gottingen Alemania, una Institución desde siempre considerada como el “top” de la genética vegetal en el mundo. Oscar Brauer Herrera sería más tarde, Secretario de Agricultura en la época de Echeverría.

De carácter bondadoso, alegre y bromista, Luis Martínez fue electo cinco veces consecutivas como alumno consejero de la ENA y más tarde en 1962, electo por abrumadora mayoría Presidente de la Sociedad de Alumnos de la ENA Chapingo... Un cargo difícil para cualquiera que intentara conciliar a las corrientes internas dominantes de la izquierda, ultraizquierda, a los radicales y de algunas minorías de gobiernistas. Todo mundo participaba activamente en el mundillo del internado militarizado. El alumnado lo conformaban siete generaciones, todas divididas en ocho especialidades académicas. En alguna ocasión, dice Edgar Mora (compañero de generación), que manifestó que él llegaría a ser Secretario de agricultura, cosa que logró pero como Secretario de la Reforma Agraria.

Martínez Villicaña después de terminados sus estudios en 1962 y titulado en Fitotecnia, ingresó al mundo de la academia e investigación, pero en 1967 fue nombrado Secretario Técnico de la ENA por el entonces afamado Director Gilberto Palacios de la Rosa, otro renombrado investigador de maíces mexicanos. Fueron años muy difíciles para la ENA, porque gran parte de los alumnos participaron activamente tanto en la huelga de 1967 como apoyo a la Escuela Superior de agricultura "Hermanos Escobar" de Cd. Juárez, Chih, como en el movimiento del 68'. Todavía más complicado porque cada alumno a su ingreso había firmado de puño y letra, aceptar las leyes militares y renunciar a las autoridades civiles. De facto la ENA para el ejército, era algo así como una casa de estudios con contingentes de "reservas militares". Probablemente por esta razón, Chapingo inició con el movimiento del año de 1968 su desincorporación al régimen militarizado y su lucha por lograr la actual Universidad Autónoma Chapingo, como se venía gestando desde 1956, año en el cual se generó un movimiento interno para abolir las novatadas (los "unos" contra los "dodos"). Al Secretario Técnico Martínez Villicaña, le correspondió junto con otros destacados Chapingüeros, participar decididamente en ese logro. Comentaba años después a sus amigos de confianza, que los militares llegaron con justa razón por el armamento que los alumnos tenían a su cargo en el internado, pero estos se opusieron. Una tragedia más en esos años del 68 hubiera ocurrido, de no establecerse un diálogo oportuno y respetuoso...Además, como Secretario Técnico apoyó con todo al deporte y especialmente al Fútbol americano, en esas sus mejores épocas, cuyo patronato lo presidía su gran amigo, el Ing. David Llerena Lanzagorta, mi padre. Por todo ello, hacemos un justo reconocimiento a nuestro estimado compañero y amigo: **Luís Alfonso Martínez Villicaña.**